

ALOPECIA ANDROGÉNICA

La alopecia androgénica, también denominada calvicie común en los varones y pérdida hereditaria en las mujeres, es un rasgo común desde el punto de vista genético, producido por los andrógenos en varones, y mujeres sensibles a ellos. Constituye la causa más común de pérdida de cabello, tanto en varones como en mujeres.

Se inicia en la adolescencia o al comienzo de la edad adulta en ambos sexos y a menudo se expresa por completo alrededor de los 40 años de edad.

Según varias estadísticas, afecta a alrededor de un 25% de los varones entre los 25 y 35 años, a un 40% de los mayores de 40 años y a un 50% de los mayores de 50 años, aumentando el porcentaje a medida que consideremos grupos de edad más avanzados. En las mujeres podrían verse afectadas en torno al 28%, aunque no existen estudios amplios al respecto.

Causas

En la alopecia androgénica, el fenómeno fundamental, tanto en el hombre como en la mujer, es la miniaturización progresiva del folículo piloso en determinadas áreas del cuero cabelludo, que acaba transformándose desde pelo terminal (pelo propio del cuero cabelludo a partir de los 3-4 meses de edad, que resulta de la transformación del vello corporal tras el efecto de los andrógenos) hasta vello, y finalmente desaparece. Se trata de un proceso espontáneo e irreversible y que se suele iniciar desde la adolescencia, debido al aumento de las cifras y actividad de los andrógenos. Existen varios andrógenos que pueden actuar sobre el folículo con un grado de actividad diferente, siendo el más activo la hormona dehidrotestosterona.

Síntomas de la caída del cabello

Las áreas sensibles a la actividad de los andrógenos son la zona media por encima de la frente y la coronilla en el hombre, y toda la zona superior y central de la cabeza en la mujer, estando el grado de sensibilidad y, por tanto, la tendencia al desarrollo de una alopecia androgénica, determinado por una herencia que se transmite de padres a hijos con una intensidad variable.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Por tanto, en la alopecia androgénica se produce un acortamiento y adelgazamiento de los cabellos, que se denominan cabellos miniaturizados. Estos cabellos muestran una pérdida importante de diámetro y longitud y son el rasgo definitorio de la alopecia androgénica. La calvicie transforma un cabello largo, grueso y pigmentado, en un cabello fino, más claro y velloso.

Tratamiento farmacológico/Quirúrgico

Los tratamientos empleados con mayor frecuencia son uno tópico (minoxidil) y otro oral (finasterida). En las mujeres pueden utilizarse antiandrógenos por vía oral: acetato de ciproterona o flutamida. Asimismo, se pueden realizar trasplantes de cabello, implantando cabellos procedentes de las zonas posteriores o laterales de la cabeza del mismo paciente.

Complementos alimenticios

Hair-vit® (HealthAid): Recomendado como complemento a los tratamientos de caída del cabello de origen androgenético tanto en hombres como en mujeres. Es un concentrado nutricional anticaída con gran actividad actuando a diferentes niveles: Importante aminoácido que forma parte de la queratina del cabello, L-cistina, potentes antioxidantes que ayudan a proteger las células del bulbo piloso frente al daño oxidativo, vitaminas y oligoelementos que contribuyen al mantenimiento del cabello en condiciones normales (Vitaminas B1, B3, B5, B6, B8, B12, Zinc, Cobre y Selenio) y aceite de semilla de calabaza, rico en omega 6, omega 9 y fitoesteroles.